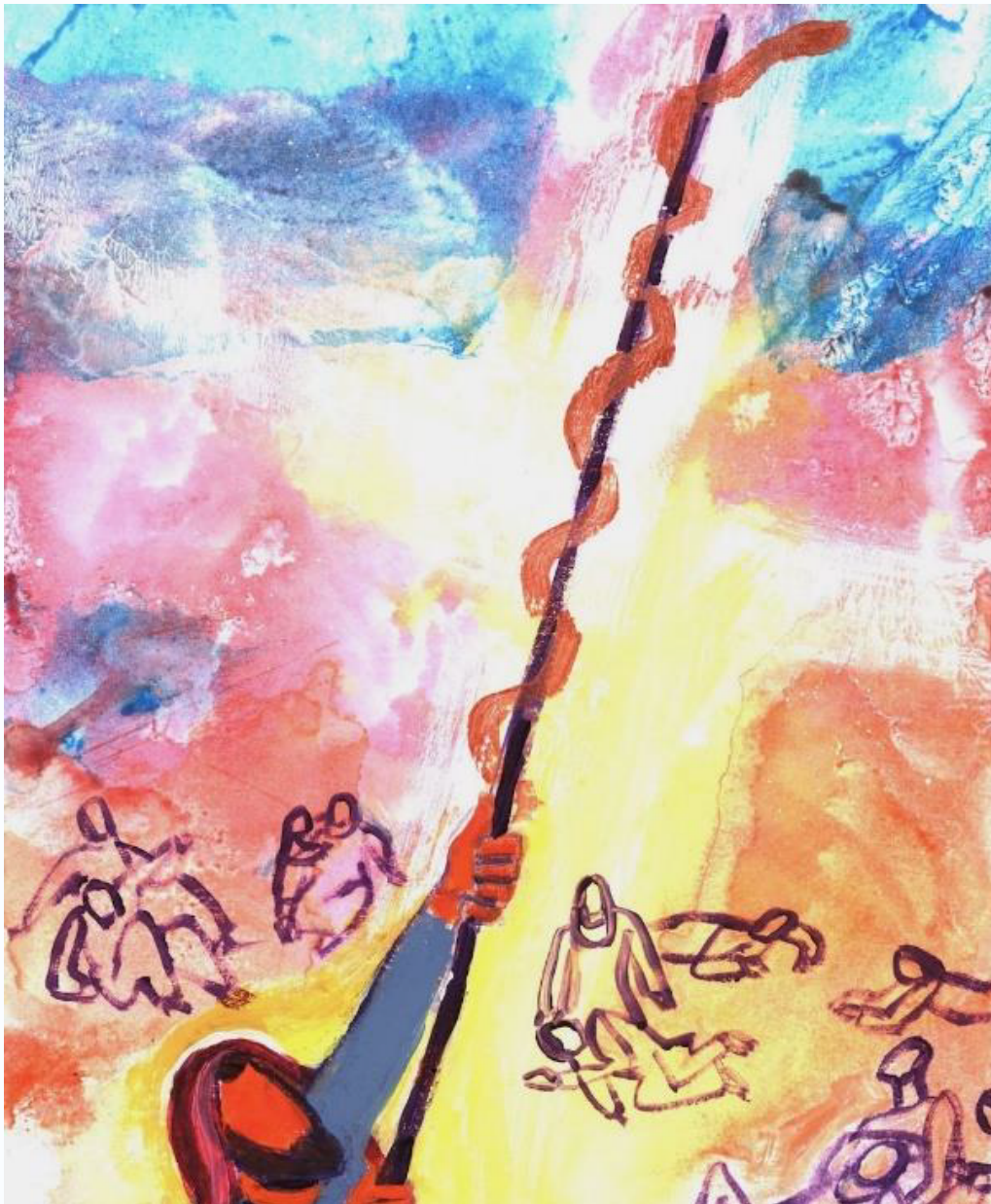


DOMINGO 14 MARZO DE 2021

LECTURA ORANTE  
4º DOMINGO DE CUARESMA  
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

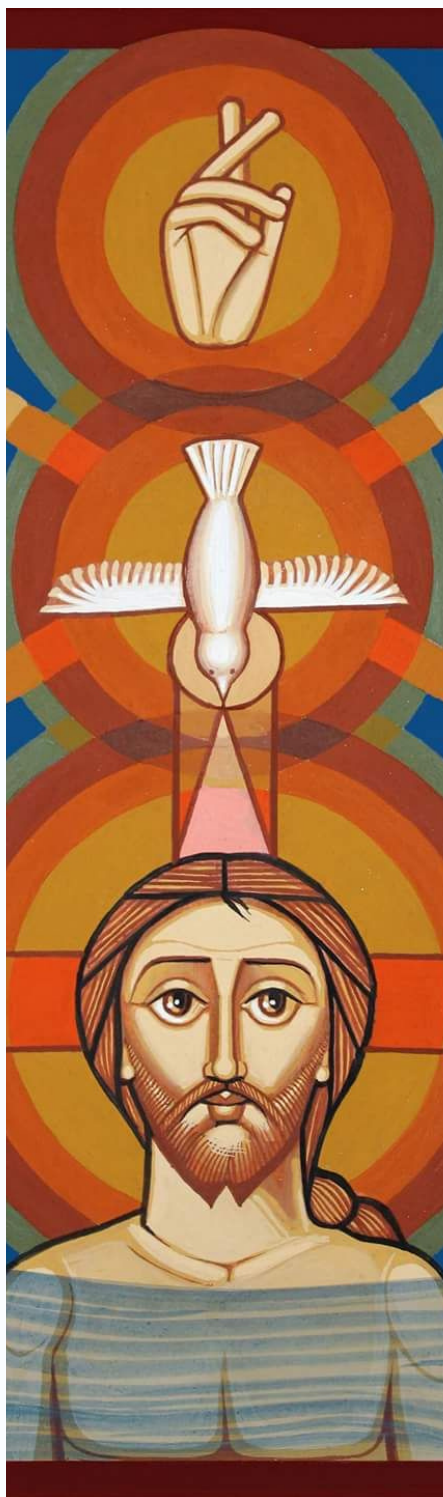


**El Hijo del hombre,  
levantado para  
el juicio del amor**

**Juan 3, 14-21**

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## ORACIÓN INICIAL

Padre, rico en gracia y amor,  
Tú amas tanto al mundo  
que sigues entregándonos a tu Hijo Jesús.  
Su cruz sea para nosotros la señal  
de que estás siempre con nosotros.  
Que podamos mirarlo y aprender de él  
a abrir nuestras manos y corazones,  
a donarnos en favor de todos.  
Esto ayude a percibir tu luz  
y a aceptar a Jesucristo, tu Hijo y  
Señor nuestro,  
por los siglos de los siglos. Amén.

# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Como país estamos viviendo un proceso social y político, además de la pandemia que no nos deja y nos impulsa al autocuidado y el cuidado de los demás, a la luz de la Palabra de Dios y la alegría de la visita de Dios en su Hijo que se nos ha dado, nos preguntamos ¿qué sueños de país tenemos y compartimos?

b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir para lograrlos?

c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cuál puede ser nuestro aporte en la construcción de la amistad cívica en nuestro país?

d. Sin embargo, no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a este encuentro de lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

e. ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

f. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Juan 3, 14-21

### a) Una clave de lectura:

En los templos y en muchas casas, el crucifijo tiene un lugar notorio. Algunas personas critican a los cristianos diciendo que aman un instrumento de muerte. Nosotros vemos en la cruz el principio de la vida en plenitud porque nos señala que Jesús donó su vida, no la perdió. La cruz nos indica que creemos en el crucificado y lo amamos de corazón. Él nos salvó por su cruz y resurrección. Él es la señal del amor sin límites de Dios por nosotros, que nos entregó a su único Hijo para traernos perdón, vida y amor. Cuando miramos la cruz, alzamos nuestra mirada a Jesús buscando fuerza para llevar nuestras cruces en las dificultades de la vida. Lo miramos buscando alegría y felicidad en nuestro camino.

### b) Una división del texto para ayudarnos en la lectura y comprensión:

1. Juan 3, 14-15: La serpiente levantada y el Hijo del hombre
2. Juan 3, 16-18: Dios ama al mundo
3. Juan 3, 19-21: El juicio de la luz

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 3, 14-21

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué significado tiene para nosotros la expresión “Dios amó al mundo”?
- d. ¿Significa que Dios es responsable de todo o que ocurre en el mundo?
- e. ¿A qué ha venido la luz? ¿Qué tinieblas tiene que iluminar hoy, en nuestros ambientes?
- f. ¿Qué relación concreta existe entre la luz y la verdad?

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



**a. Juan 3, 14-15: La serpiente levantada y el Hijo del hombre.** El texto pertenece a la segunda parte del diálogo de Jesús con Nicodemo. Para tener vida hay que nacer de nuevo. La vida nueva es don de Dios. A Dios le duele la muerte del hombre y quiere hacer algo. A esto se refieren estos versículos. Se recuerdan momentos difíciles de la travesía por el desierto y las preguntas-quejas. Muchos murieron mordidos por la serpiente. El Señor manda construir un mástil con una serpiente, todo el que la mire, vivirá (Nm 21, 5-9). La sanación es obra salvífica de Dios. La Cruz sigue levantada para ser mirada y obtener vida. El Crucificado es el camino de la salvación y la fuente de vida. Ante un muerto ajusticiado, se desvía la mirada, más en la cruz encontramos al Salvador. No hay otro camino para la vida. En la cruz, la encarnación llega hasta sus últimas consecuencias, donde se manifiesta el amor por encima de todo, el amor que da valor a la vida. Lo que Dios hace es porque nos ama de una manera que no podemos ni imaginar. Nada lo obliga a amar y elige amar. Aunque no seamos fieles, Dios sigue amando. Este es su compromiso. A este mundo, seducido por el mal de mil maneras, Dios entrega a su Hijo, para abrazarlo con un amor misericordioso. Gracias a tanto amor la historia puede ser leída como una historia de salvación. El evangelista nos enseña que la visión de la Cruz como crueldad humana o abandono de Dios es insuficiente. La Cruz se manifiesta como presencia de amor ilimitado. Dios se interesa de tal manera por la humanidad que es capaz de entregar a su propio Hijo como don. Dios no se reserva nada para sí mismo (Rm 8, 32).

**b. Juan 3, 16-18: Dios ama al mundo.** El evangelista, sin decirlo, pregunta por nuestra imagen de Dios. Dios es amante de la vida y no se entretiene en castigos, enfermedades y desgracias. Dios quiere la vida. No se aparta del mundo dejándolo abandonado. La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo todavía ...



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

### Continuación



... pecadores, murió por nosotros (Rm 5, 9). El juicio no está al final de la vida, el juicio comienza ahora. Y consiste en aceptar o no el amor que ofrece Jesús crucificado. El sentido de la vida está en nuestras manos. Dios no se reserva nada para que vivamos la vida en plenitud. Él hace todo para que vivamos una historia de amor. Y si a veces optamos por vivir al margen del amor, Dios no nos destierra de su corazón, siempre abre caminos de retorno. La condena nos la procuramos nosotros. La respuesta al don de Dios es la fe como acogida del don. La comunión con la vida y el amor de Jesús se obtiene creyendo en él, confiando en el Crucificado. Tenemos la opción de ir a la luz o encerrarnos en las tinieblas. Dios cuenta con nosotros; no se da a sí mismo del todo si no nos damos del todo.

**c. Juan 3, 19-21: El juicio de la luz.** El crucificado es luz en las tinieblas del mundo. La luz pone al descubierto a todos con sus obras. A quienes hacen el mal y a quienes hacen el bien. Este evangelio nos ilumina para vivir la vida con más profundidad. Dios nos ofrece el camino de la vida plena. A nosotros nos corresponde escoger entre luz/tiniebla, creer/no creer, vida eterna/morir. Nuestra vida depende de nuestra fe, pero a veces preferimos las tinieblas. La fe no es una opción más entre tantas, es una opción fundamental. Reconocemos, interpretamos y elegimos. Sumergiéndonos en la vida de Dios, alcanzamos vida plena. Quien se acerca a la Cruz, locura de amor de Dios por la humanidad, percibe la luz y la verdad. Quien se acerca a la Cruz entiende la historia humana como un espacio de misericordia. Quien se acerca a la Cruz percibe que Dios nunca pierde la esperanza en el mundo. Quien se acerca a la Cruz elige amar y cualquier situación es una oportunidad para obrar con los mismos sentimientos de Jesús. Quien se acerca a la Cruz percibe que todo su obrar está hecho según el proyecto amoroso de Dios. Así se renueva el bautismo y se comprende como obra del amor de Dios por nosotros y respuesta nuestra de fe dejándonos amar.



**¡Ante la cruz pedimos la gracia de donar nuestra vida en servicio a los demás!**

En el camino de la cuaresma nos preparamos para celebrar la pascua y renovar nuestra condición de discípulos. Nos ponemos ante la cruz de Jesús y pidamos la gracia de aprender de Él a donar nuestra vida para el bien de los demás.



**Oremos con el  
Salmo 136,1-  
2.3.4.5.6**



**R/. Que se me pegue la lengua al paladar  
si no me acuerdo de ti**

Junto a los canales de Babilonia  
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;  
en los sauces de sus orillas  
colgábamos nuestras cítaras. R/.

Allí los que nos deportaron  
nos invitaban a cantar;  
nuestros opresores, a divertirlos:  
«Cantadnos un cantar de Sión.» R/.

¡Cómo cantar un cántico del Señor  
en tierra extranjera!  
Si me olvido de ti, Jerusalén,  
que se me paralice la mano derecha. R/.

Que se me pegue la lengua al paladar  
si no me acuerdo de ti,  
si no pongo a Jerusalén  
en la cumbre de mis alegrías. R/.

9

## ORACIÓN FINAL

Dios, paciente y misericordioso,  
Tú resucitaste a tu Hijo Jesús  
para liberarnos de nuestra culpa y tristeza.

Qué con él seamos gracia y bondad,  
unos para con otros.

Ayúdanos a levantar, desde nuestra pobreza,  
a los caídos y desolados,  
a vendar sus heridas, y a hacer posible que todos seamos  
plenamente humanos y libres como hijos tuyos,  
en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

